

ESPECTACULOS

Ricardo Solfa, el resplandor de un bolero

Hay veces en que el principio es la llegada. Ocasiones mágicas que confunden la sorpresa y el estupor con el placer. Momentos deliciosos donde el alma se tensa sólo para sentir mejor el toque suave de la emoción. Algo de esto sucedió con la presentación en Madrid del cantante Ricardo Solfa. Un hombre semi-desconocido que congregó buena pila de famosos, entre los que figuraba Massiel y su consorte Lizcano, Luis Eduardo Aute, Moncho Alpuente, El Hortelano o el núcleo fundador de Derribos Arias. Además de ellos, toda la Prensa, radio y demás notarios de la actualidad. Mucho para un comienzo.



Ricardo Solfa

Cierto que el nombre de Ricardo Solfa no es en puridad algo nuevo y aparece en colaboraciones con la Orquesta Platería o algún otro invento catalán-verbenero, pero pocos conocían su trabajo personal, pulido al cabo de tantos años de caminar en la sombra. Y resultó una revelación. Sólo con dos músicos en escena (sintetizadores y piano), ataviado de traje y corbata, parco en sus movimientos y concentrado en su música, este hombre que frisa la cuarentena respiraba y nos dejaba sin aire. De su boca iban saliendo palabras de sentimiento, boleros o habaneras de siempre y de hoy mismo, vueltas y revueltas al único que puede repetirse y repetirse: al amor.

Había quien escuchando a Ricardo Solfa se acordaba de Sisa. Y en efecto, ese hombre que sólo habló para dar gracias a los aplausos del fervor, se parece a aquel Sisa como una gota de agua a ctra. Y también se encuentran en su voz ecos de aquel genio catalán. Pero él afirma no tener nada en común con Sisa, y sería un poco estúpido por parte del cronista pretender que alguien es quien dice no ser. En cualquier caso da igual. La escena española ha ganado un valor destinado a seguir la brillante estela de su propia voz. Una canción para tiempos eternos.